



Vigilada Mineducación

Intervención comportamental tipo MINDSPACE para promover prácticas de ahorro programado en jóvenes de educación media de una institución educativa en la ciudad de Medellín-Colombia

MINDSPACE-based Behavioral Intervention to Promote Scheduled Saving Practices Among Middle School Youth in an Educational Institution in Medellín, Colombia

Natalia Giraldo Aristizábal

Jhonathan Flórez Álvarez

Johan Camilo Pantoja Arias

Trabajo de grado

Asesora

Laura Carolina Cardona Mesa

UNIVERSIDAD EAFIT
ESCUELA DE HUMANIDADES
MAESTRÍA EN ESTUDIOS DEL COMPORTAMIENTO
MEDELLÍN
2023

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	5
PARTICIPANTES	12
INSTRUMENTOS.....	14
PROCEDIMIENTO	16
RESULTADOS.....	21
DISCUSIÓN	32
CONCLUSIÓN.....	36
BIBLIOGRAFÍA	39
ANEXOS	42

RESUMEN

El objetivo de este estudio fue evaluar la efectividad de la estrategia de ahorro programado en estudiantes de educación media en Medellín durante el año 2023. Se buscó mejorar la capacidad de ahorro de los estudiantes, evaluar el cumplimiento de metas de ahorro en un grupo de tratamiento y uno de control, determinar la existencia de diferencias significativas en el ahorro en ambos, y analizar la influencia del apoyo familiar en el logro de objetivos según su perfil sociodemográfico y socioeconómico. Los resultados demostraron que la intervención comportamental fue exitosa, ya que los estudiantes lograron alcanzar sus metas de ahorro, independientemente de sus realidades económicas. Además, se destacó la importancia del apoyo familiar en el éxito de los estudiantes. Estos hallazgos resaltan la eficacia de la estrategia de ahorro programado y su potencial para mejorar la capacidad de ahorro de los estudiantes de educación media.

Palabras clave:

- Ahorro programado.
- Cumplimiento de metas.
- Objetivos de ahorro.
- Apoyo familiar.
- Ahorro en estudiantes.
- Estudios de comportamiento
- MINDSPACE

ABSTRACT

The objective of this study was to evaluate the effectiveness of the savings program among secondary education students in Medellin during 2023. The study aimed to enhance students' saving capacity, evaluate goal attainment in terms of savings in both a treatment group and a control group, determine the presence of significant differences in savings between the two groups, and analyze the influence of family support on goal attainment based on their sociodemographic and socioeconomic profiles. The results demonstrated the success of the behavioral intervention, as students were able to achieve their savings goals regardless of their economic circumstances. Moreover, the importance of family support in students' success was emphasized. These findings underscore the efficacy of the programmed saving strategy and its potential to enhance the saving capacity of secondary education students.

Introducción

En el mundo actual, el ahorro desempeña un papel clave en la mejora de la calidad de vida de las personas y los hogares, tanto en términos de crecimiento económico como de bienestar de la población (BID, 2016, pp. 22-27). Sus beneficios no se limitan únicamente a la capacidad de hacer frente a imprevistos, tomar decisiones de inversión o materializar proyectos individuales o familiares, sino que también se extienden a la capacidad de evitar o mitigar riesgos asociados a costos adicionales, preocupaciones por deudas o la incapacidad de hacer frente a situaciones de inestabilidad económica y financiera que día a día afectan gravemente la vida de millones de personas, especialmente en países en vías de desarrollo (Aizenman, J., Jinjara, Y., & Park, D, 2019 pp.110-113).

Y es que, desde su definición, el ahorro resulta un concepto complejo que se puede trabajar desde diferentes perspectivas. Por un lado, según la definición presentada por Asobancaria (Asociación Bancaria y de Entidades Financieras de Colombia), el ahorro se concibe como un hábito financiero que permite prepararse para posibles eventualidades económicas y sortear dificultades sin incurrir en deudas (Asobancaria, 2015, pp.16-18). Esta perspectiva tradicional enfatiza la importancia de apartar recursos para afrontar adversidades financieras. Por otro lado, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID, p. 35) plantea una visión más amplia del ahorro en su libro "Ahorrar para Desarrollarse". Según el BID, el ahorro se presenta como un impulsor de crecimiento, prosperidad y bienestar económico, permitiendo alcanzar un estado de comodidad y tranquilidad financiera, así como aprovechar oportunidades de desarrollo personal y familiar (BID, 2016 pp. 40-43). Esta perspectiva resalta el papel activo del ahorro en la mejora de la calidad de vida y el logro de metas financieras a largo plazo.

De esta manera, el ahorro se ha convertido en un tema de interés público debido a que refleja las dinámicas de vida de la población desde sus distintas esferas, como mencionan García-Carvalho, M. A., & Souza, A. P. (2019,). Por esta razón, el ahorro ocupa un lugar destacado en la agenda de instituciones públicas y privadas que buscan respuestas frente a la complejidad de este comportamiento, ya que su ejercicio involucra diversas variables que afectan a diferentes actores sociales. En este sentido, resulta crucial identificar y comprender las posibles barreras o facilitadores para fortalecer e incentivar el ahorro desde una correcta educación financiera, a través de propuestas de intervención comportamental (p. 127), tal como se describe en las páginas siguientes.

Así, la educación financiera se posiciona como un pilar fundamental en la formación integral de las personas, ya que desempeña un papel determinante en la mejora de la calidad de vida tanto a nivel personal como familiar (Llanos Martínez, M., & Abello, R, 2015). El adquirir conocimientos sobre el manejo adecuado de los recursos monetarios, logra generar un mayor bienestar y crecimiento económico sostenible a mediano y largo plazo en los hogares. En este sentido, resulta imprescindible desarrollar hábitos que fomenten la educación financiera en la sociedad como el ahorro, elemento articulador alrededor del cual gira el presente estudio (pp. 3-5).

De esta manera, la promoción de cambios positivos en el comportamiento económico y la educación financiera se ha convertido en una preocupación global para diversas organizaciones internacionales y entidades gubernamentales. Por ejemplo, la OCDE destaca en su informe de 2013 (pp. 15-16) la importancia de abordar estas áreas en los jóvenes y los hogares, reconociendo que ello contribuye no solo a la protección del bienestar de los consumidores a nivel mundial, sino también al impacto positivo en sus finanzas personales. Además, se reconoce que la mejora en los niveles de educación financiera y el fomento de comportamientos económicos responsables pueden ser herramientas efectivas para preparar a las personas para el futuro y reducir los índices de pobreza y exclusión social.

En concordancia, las pruebas PISA, Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos de la OCDE, han resaltado la importancia de una educación financiera sólida en la etapa temprana de la vida, particularmente en el contexto de los jóvenes y los hogares (2012, pp.26-27). Estos han evidenciado que una mayor comprensión y conocimiento en temas financieros se asocian con una toma de decisiones más informada y responsable con relación al ahorro, el endeudamiento, la inversión y el consumo. Asimismo, se ha observado que los jóvenes que adquieren habilidades financieras adecuadas tienden a tener una mejor capacidad para enfrentar situaciones económicas adversas y lograr una mayor estabilidad financiera a lo largo de su vida.

Además de lo anterior, resulta de gran importancia tener en cuenta las investigaciones que han señalado como influyen los factores sociodemográficos en el ahorro, tales como la investigación presentada por Mena-Campoverde (2022), los cuales muestran la incidencia que existe entre el ahorro y la superación de la pobreza, como lo señalan en una de sus conclusiones al decir que:

Los factores socioeconómicos y demográficos que marcan diferencias de niveles de alfabetización financiera son el nivel de educación, nivel de ingresos, estado civil, tipo de actividad y los comportamientos financieros de los padres y la educación financiera que ellos les proveen a sus hijos. (pp. 87, 88)

Para el caso colombiano, desde el año 2014 el Ministerio de Educación Nacional (MEN) busca promover en las niñas, niños, adolescentes y jóvenes el desarrollo de competencias básicas y ciudadanas, así como el pensamiento crítico y reflexivo necesario para la toma de decisiones responsables e informadas sobre temas económicos y financieros que favorezcan la construcción de sus proyectos de vida con calidad y sostenibilidad. De esta manera, cada colegio al interior del país debe trazar una ruta, desde su autonomía, para articular la educación financiera a su Proyecto Educativo Institucional (PEI) (MEN, 2014, pp. 13-17).

Sin embargo, aunque se han establecido las directrices y se han dado los primeros lineamientos para la enseñanza en educación financiera a nivel nacional, estos han resultado insuficientes al momento de abordar esta temática en las instituciones educativas en forma idónea, como afirma la Superintendencia Financiera de Colombia. (2019, p.13). Por ello, ante la carencia de estos conocimientos entre los estudiantes, se presenta este proyecto como una alternativa que puede resultar de útil aplicación para mejorar la capacidad de ahorro de los estudiantes desde la educación financiera, tomando como punto de partida las directrices dadas por el Ministerio de Educación, con el fin de implementarlas usando los estudios del comportamiento en una institución educativa pública del municipio de Medellín.

Con ello en mente, el propósito de este artículo se basa en presentar una intervención centrada en fomentar la adopción de prácticas de ahorro programado, enfocadas en los estudios del comportamiento, particularmente en el modelo MINDSPACE diseñado por Dolan, P., & Hallsworth, M. (2012, pp. 16-17), entre los estudiantes de educación media, en el cual se tomó un grupo de décimo grado como grupo de tratamiento y un grupo de 11° como grupo de control, de la Institución Educativa (I.E) Capilla del Rosario en la ciudad de Medellín. El objetivo principal de esta iniciativa es dotar a estos jóvenes de habilidades necesarias para gestionar de manera eficiente sus recursos económicos y planificar a largo plazo sus finanzas personales.

Con respecto a lo anterior, Alvarado y Duana Ávila (2018), identificaron en su investigación la siguiente idea:

La falta de conocimientos en finanzas (o educación e inclusión financiera) propicia

que los individuos tiendan a tomar decisiones inseguras sobre el ahorro, ya que el desconocimiento de los instrumentos o activos financieros impide que estos sean empleados para el ahorro y la generación de ingresos futuros. (pp. 12-13)

Su trabajo permite tener una mejor comprensión sobre cómo para la elaboración de planes futuros con los jóvenes es necesario que ellos conozcan los medios que facilitan el ahorro.

Complementando la idea anterior, Arango Lozano (2019) afirma que los individuos jóvenes muestran una disminuida preocupación con relación al ahorro debido a la manifestación de un sesgo cognitivo que los lleva a desvincularse y desconectarse de su propia perspectiva futura. Este sesgo cognitivo dificulta la materialización de metas e intereses personales a mediano y largo plazo. Los estudios indican que los jóvenes, debido a una mayor orientación hacia el presente y una menor capacidad para proyectarse en el tiempo, experimentan una falta de motivación para ahorrar y posponen la toma de decisiones financieras responsables. Estos factores psicológicos y cognitivos influyen en su incapacidad para considerar adecuadamente las implicaciones a largo plazo de sus acciones financieras y, en última instancia, limitan su capacidad para alcanzar objetivos económicos a largo plazo (p. 80).

Y es que, en concordancia con lo expresado en el párrafo anterior, cabe resaltar lo que fundamentan Alvarado Lagunas y Duana Ávila (2018), quienes afirman que:

Entre los jóvenes adolescentes el término de cultura financiera o hábitos de ahorro es considerado aburrido y de difícil interpretación, ya que erróneamente existe el paradigma de que este tema es solamente para aquellas personas que estudian economía y finanzas. Esta forma de pensar pone en riesgo la calidad de vida de la juventud en el largo plazo, ya que, sin duda, debe ser un asunto que nos debería interesar a todos sin importar la edad, profesión o nivel económico o social debido a que contar con una cultura financiera apropiada permite educar y preparar a los jóvenes para vivir el día de mañana de forma independiente, y seguramente les ayudará a cumplir metas con base en decisiones informadas, tal como la adquisición de una vivienda, crear una empresa o prepararse para la jubilación. (p. 2)

Así pues, el presente artículo se propone abordar de manera exhaustiva tanto el marco teórico como la implementación práctica y sus resultados de una intervención comportamental. Se busca explorar desde los fundamentos iniciales de esta intervención, con especial énfasis en los conceptos teóricos y las investigaciones previas que respaldan su eficacia. Además de presentar los resultados finales obtenidos y se llevará a cabo una discusión que determine el éxito alcanzado por la intervención planteada. Mediante este enfoque se busca brindar una perspectiva integral de la intervención comportamental propuesta para mejorar el ahorro en jóvenes, con el objetivo de analizar en profundidad su efectividad en la promoción del ahorro programado entre los estudiantes de décimo grado en una institución educativa de carácter público en la ciudad de Medellín.

Con el propósito de establecer estrategias efectivas para promover el ahorro programado entre los jóvenes, resultó crucial para esta investigación hallar desde los enfoques seleccionados, planteamientos teóricos sólidos que permitieran sentar las bases de nuestra intervención. En este sentido, se pretendió fortalecer el conocimiento de los jóvenes en materia de finanzas personales y fomentar hábitos financieros saludables desde la academia. Asimismo, se buscó brindarles herramientas prácticas y accesibles que facilitaran el proceso de ahorro y promovieran una mayor conciencia sobre la importancia de la planificación financiera a largo plazo.

En línea con lo anterior, cabe resaltar lo mencionado por Chu Rubio, M. (2017), quien especifica que:

[...] las decisiones que tomamos en nuestras finanzas influyen trascendentalmente en todos los demás aspectos de nuestra realización personal. ¿Por qué? Las finanzas personales comprenden la gestión de los ingresos, el presupuesto, el ahorro y el gasto de nuestro dinero en el tiempo, considerando los diferentes riesgos que podríamos tener y los futuros acontecimientos en nuestra vida, todo esto con el fin de maximizar nuestro bienestar personal. (p. 9)

El grupo de estudiantes que participó en el proyecto experimentó estrategias que fueron pensadas desde enfoques relacionados con el aprendizaje experiencial. En esta iniciativa, los estudiantes se sumergieron en un entorno de aprendizaje interactivo, donde ellos mismos se plantearon retos y tuvieron en cuenta sus propios escenarios en los cuales se desenvuelven a diario, para permitirse experimentar de primera mano los beneficios y las estrategias del ahorro planificado. Este enfoque novedoso buscó no solo impartir conocimientos teóricos, sino

también promover un cambio real y duradero en los comportamientos financieros de los estudiantes.

Frente a lo anterior, hay que recalcar el papel del aprendizaje experiencial dentro del proyecto, ya que en línea con lo expuesto por Ariza (2010), el aprendizaje experiencial brinda una oportunidad excepcional para establecer una conexión tangible entre la teoría y la práctica. Al enfrentarse al desafío de abordar diversas situaciones reales, los estudiantes pueden lograr interiorizar un conocimiento valioso, funcional y contextualizado, al mismo tiempo que se estimula su capacidad para aplicar de manera efectiva lo aprendido (p. 90).

De esa manera, una de las estrategias que se tuvo en cuenta para fomentar uno de los comportamientos seleccionados fue la formulación y celebración de objetivos de ahorro a mediano y largo plazo. Esta estrategia se basó en acciones de norma social donde se buscó aprovechar el entorno del salón de clases como espacio de intervención para definir y compartir en común sus objetivos de ahorro, a la vez que se iban celebrando en colectivo las victorias tempranas de los estudiantes. Por ejemplo, Ortiz Guillen (2020) en su investigación identificó cómo el hecho de plantearse estas metas contribuye a incrementar las expectativas y mantener la motivación en pro de lograr una mejor cultura de ahorro por parte de jóvenes que hacían parte de una institución educativa en Perú, confirmando de esa manera el hecho de que al existir dicho comportamiento colectivo de referencia los participantes valoran y practican el ahorro, lo cual genera una influencia social positiva que motiva a otros a seguir su ejemplo. Como resultado, se promovió una cultura del ahorro, dado que las personas tienen la tendencia de imitar el comportamiento que se establece como referencia (pp. 50-51).

Para generar esos objetivos de ahorro, se debía determinar el plazo para alcanzar la meta, a mediano o largo plazo. Además, era crucial que estos objetivos fuesen coherentes con las posibilidades económicas de cada individuo, estableciendo una jerarquía o clasificación de los objetivos específicos que contribuirían al logro de una meta más general. De esta manera, se esperaba garantizar la viabilidad y la progresión en la consecución de los objetivos de ahorro, lo que promovería una planificación financiera más efectiva y realista. La anterior premisa fue posible validarla a partir de la intervención propuesta por Lee y Hanna (2012), quienes definieron el establecimiento de metas y objetivos de ahorro dentro de su diseño de intervención, evidenciando que: “El establecimiento de objetivos y la forma en que se establece un objetivo son determinantes importantes para obtener resultados” (p. 25).

Asimismo, y en concordancia con la idea de Llanos Martínez y Abello (2015), quienes en su estudio definen las estrategias familiares de alfabetización económica como un grupo estructurado y consistente de normas, principios y actividades contextualizadas que los padres emplean para enseñar a sus hijos sobre el manejo del dinero, lo cual se refleja en sus prácticas de consumo y uso financiero (p. 3), se estableció una red de apoyo entre la familia y el colegio, pensando en que la influencia de los primeros podría ser determinante tanto en el conocimiento de las prácticas financieras como en la adopción de hábitos financieros adecuados por parte de los jóvenes.

Adicionalmente, Denegri Coria et al. (2008) en su investigación permiten complementar lo anterior indicando que enseñar a los hijos alfabetización económica implica transmitirles, principalmente, el conocimiento de gestionar los recursos financieros de forma efectiva y maximizar su rendimiento, el aprecio por el esfuerzo y compromiso laboral, así como resaltar la relevancia del ahorro. Todo esto se logra a través de la comunicación activa y estimulando la práctica de ahorrar en su discurso, con el objetivo de que los niños logren una experiencia de vida más satisfactoria y tengan la oportunidad de elevar su estatus social (p. 27).

En relación con el uso de mecanismos de ahorro en el entorno familiar, era fundamental la participación de los padres u acudientes de los menores, ya que son ellos quienes tienen el poder de modelar las conductas y los hábitos financieros de sus hijos, especialmente en situaciones económicas adversas (Zhu, 2019, p. 1260). Por lo tanto, se propuso la implementación de actividades familiares que fomentaran la reflexión conjunta sobre la fuente de ingresos familiares, el establecimiento de metas de ahorro compartidas, el seguimiento conjunto del progreso hacia esas metas y el estudio familiar sobre finanzas personales. De esta manera, no solo se buscaba que los jóvenes adquirieran mejores prácticas financieras, sino que también se fortalecieran estas prácticas en el contexto familiar. La estrategia buscaba generar un ambiente propicio para aprender y adoptar hábitos financieros responsables, donde se promoviera el diálogo, la participación y el apoyo mutuo entre los familiares.

Por otra parte, (Rodríguez y Saavedra, (2019, pp. 20-29) presentan una intervención basada en el modelo “Nudge” de las ciencias del comportamiento como estrategia complementaria. La propuesta se centró en enviar mensajes de texto para fomentar el mantenimiento de los saldos en las cuentas de ahorro de los jóvenes. Sin embargo, es importante destacar que, aunque la intervención no se enfocó exclusivamente en el cumplimiento de metas específicas, resaltaba la importancia de los mensajes de texto.

Y es que es importante aclarar que el modelo de intervención tipo Nudge, desarrollado por Thaler y Sunstein (2008), se basa en la idea de que pequeñas intervenciones o "empujones" pueden influir en las decisiones y comportamientos de las personas de forma positiva, sin coartar su libertad de elección. Por lo tanto, estos mensajes pretendieron recordarles a los participantes en la intervención de la importancia del ahorro a largo plazo y el seguimiento de los avances en sus cuentas de ahorro.

Además, para optimizar la efectividad de esta intervención, se buscó personalizar los mensajes de texto de acuerdo con las metas de ahorro individuales de cada joven. Esto podría generar una mayor conexión emocional y relevancia en el contenido de los mensajes, aumentando así la motivación y el compromiso hacia el ahorro. La anterior idea, tomando como referencia los resultados positivos obtenidos en la intervención comportamental realizada por Richard H. Thaler y Shlomo Benartzi (2004, pp. 185-186), la cual buscó determinar la efectividad de un programa de ahorro prescriptivo que se apoyó en mensajes de texto personalizados a través de teléfonos móviles para lograr mayor compromiso por parte de los participantes.

Por último, es relevante mencionar el aporte que tuvo, para efectos de esta iniciativa con los estudiantes, la investigación "Getting to the top of mind: How reminders increase saving". Esta menciona la importancia de la implementación de recordatorios personalizados mediante mensajes de texto, dirigidos a los usuarios con el propósito de recordarles sus metas específicas de ahorro, resaltando la importancia de los logros financieros que podrían alcanzar a través de sus acciones de ahorro (Karlan et al., 2016, pp. 20-21).

Participantes

La investigación se enfocó en un grupo específico de jóvenes escolarizados en los grados décimo y undécimo de la I.E. Capilla del Rosario en Medellín, Colombia durante el 2023. La selección de participantes pretendió examinar las características y comportamientos particulares de esta población estudiantil respecto a las prácticas de ahorro programado y cumplimiento de metas de ahorro. Al focalizar en jóvenes de estos rangos de edad y nivel educativo específico, se espera obtener resultados relevantes y significativos para la comprensión del tema investigado.

El grupo de tratamiento estuvo conformado por estudiantes mujeres y hombres entre los 14 y 17 años, pertenecientes a los estratos socioeconómicos 1, 2 y 3, quienes cursan el grado décimo, en la institución mencionada.

Para validar los resultados de la intervención se utilizó un grupo de control, el cual estuvo conformado por estudiantes mujeres y hombres entre los 15 y 18 años, pertenecientes a los estratos 1, 2 y 3, quienes cursan el grado undécimo de dicha institución.

Ambos grupos (intervención y control) están compuestos por estudiantes que habitan la Comuna 16 de la ciudad de Medellín, en el barrio Belén Rincón, zona de La Capilla.

La institución educativa brinda su servicio a aproximadamente 800 estudiantes desde los grados de preescolar a undécimo, primaria en las jornadas de la tarde y bachillerato en la mañana.

En cuanto a la conformación familiar de ambos grupos en su mayoría son familias extensas y se caracterizan por ser de escasos recursos económicos. Estas familias obtienen los ingresos económicos desempeñándose en trabajos informales como albañilería, servicios domésticos, ventas ambulantes, conductores, entre otros; estos mismos cuentan con bajos niveles de escolaridad. Por último, gran parte de las familias son monoparentales predominando la figura de madres cabeza de hogar.

Sobre los criterios de selección, tanto para el grupo de tratamiento como el de control, se tuvo en cuenta el hecho de que al ser menores de edad, el acceso a ellos con fines investigativos está altamente regulado y condicionado por las leyes de Colombia, que garantizan su protección por ser niños, niñas y adolescentes. Conforme a lo expuesto anteriormente y con el consentimiento informado diligenciado por parte de la institución educativa y los acudientes de los estudiantes, se eligió la muestra. Es importante mencionar que la distribución de las muestras se realizó teniendo en cuenta la limitación de grupos existentes en el colegio. Dado que solo había un grupo por grado académico a partir de 8°, se consideró que los estudiantes que cursaban los grados décimo y undécimo de la media secundaria presentarían un nivel de desarrollo cognitivo y emocional similar, tal y como lo sugiere Piaget, quien indica que los jóvenes de grado décimo y undécimo suelen encontrarse en la etapa denominada "operaciones formales". Durante esta etapa, que se desarrolla aproximadamente entre los 11 y 15 años, los individuos adquieren habilidades cognitivas más avanzadas, como el pensamiento abstracto, la capacidad de razonamiento lógico y la planificación estratégica (Piaget, 1972). Además, Steinberg y Morris (2001) sugieren que los jóvenes a medida que avanzan hacia el final de la adolescencia tienden a mostrar una mayor capacidad para regular sus emociones y para considerar las consecuencias a largo plazo de sus acciones.

Ya que como se mencionó anteriormente, el hecho de que en el colegio solo haya un grupo por grado a partir de octavo 8°, no fue posible realizar una aleatorización de la población, por lo tanto, el tipo de muestreo realizado fue no probabilístico por conveniencia (Salvadó, 2016, p.18).

Además, dado que la población de interés estaba conformada por menores de edad, se enfrentó a limitaciones de accesibilidad a la población y a los datos. En consecuencia, no fue factible buscar la muestra en cualquier colegio. Por tanto, se seleccionó una muestra conveniente de estudiantes de un colegio específico que cumpliera con los criterios de elegibilidad y que estuviera dispuesto a participar en la investigación. Esta selección se hizo considerando la disponibilidad y accesibilidad de la población objetivo, según las restricciones legales aplicables a los menores.

Por último, es importante aclarar que esta investigación se limitó a los estudiantes matriculados en la I.E. Capilla del Rosario de Medellín en el 2023, excluyendo a los jóvenes que no formaran parte de ella. Además, se excluyeron a los estudiantes que se encontraban cursando grados inferiores a décimo, así como a los docentes, directivos y acudientes. Esta delimitación poblacional se estableció para centrar el estudio en estudiantes que compartieran un contexto educativo común y maximizar la homogeneidad de la muestra, que permita una mayor precisión en el análisis de los resultados obtenidos.

Instrumentos

Con el fin de comprender en mejor medida las creencias, sesgos y percepciones propias de los jóvenes que participarían del proyecto, se realizaron entrevistas semi estructuradas a diez jóvenes. Estas entrevistas contenían 11 preguntas guía de formato abierto las cuales, a su vez, podían dar cabida a preguntas adicionales que permitieran complementar la información entregada por los jóvenes (Anexo #1).

Durante el análisis de las respuestas de los jóvenes en las entrevistas, se determinó que ellos utilizan el dinero principalmente para satisfacer necesidades inmediatas, como ayudar a la familia, adquirir bienes materiales, pagar deudas familiares y disfrutar de actividades de ocio con amigos. Perciben el ahorro como una forma de evitar problemas financieros, pero no lo practican de manera regular ni planificada. Carecen de conocimientos sobre mecanismos formales de ahorro y no elaboran presupuestos para administrar sus gastos. Aunque conversan con sus familias sobre finanzas personales, las conversaciones son poco frecuentes y no aportan

claridad. En realidad, lo que consideran ahorro es simplemente una gestión de sus gastos diarios para solventar actividades recreativas con amigos.

Además, para efectos del proyecto se llevó a cabo una encuesta de línea base a ambos grupos, con el objetivo de recopilar información y datos relevantes sobre las características sociodemográficas de los jóvenes y sus familias, así como sus prácticas y métodos de ahorro. La encuesta de línea base se implementó a través de un enfoque metodológico basado en la recopilación sistemática de datos utilizando un cuestionario estructurado.

El diseño de la encuesta se enfocó en obtener datos precisos y representativos que permitieran comprender de manera integral la situación financiera y las pautas de ahorro de los jóvenes. Para ello, se seleccionaron cuidadosamente 21 preguntas y se definieron las variables de interés, considerando aspectos como la edad, el género, el nivel educativo, los ingresos familiares y otros factores sociodemográficos relevantes. Adicionalmente, se incluyeron preguntas para investigar las prácticas de ahorro de los jóvenes, como la frecuencia y cantidad de dinero ahorrado, los motivos para ahorrar, los métodos de ahorro utilizados y las influencias familiares en estas prácticas. El cuestionario fue administrado a través de entrevistas individuales, según la disponibilidad de los participantes.

Se realizaron esfuerzos para garantizar la validez y confiabilidad de los datos recopilados. Se llevó a cabo un piloto del cuestionario para identificar posibles problemas y ajustar las preguntas antes de su implementación definitiva. Asimismo, los encuestadores buscaron asegurar la solidez en la administración del cuestionario y minimizar sesgos en las respuestas, como muestra en su trabajo Corral (2016, p.203).

Una vez completada la recopilación de datos, se procedió al análisis y tabulación de estos. Se utilizaron técnicas estadísticas descriptivas para examinar las características sociodemográficas de los jóvenes y sus familias, así como para identificar patrones y tendencias en las prácticas de ahorro. Los resultados obtenidos constituirán la línea base sobre la cual se compararán futuras mediciones y evaluaciones, permitiendo así el seguimiento de los cambios y el impacto de intervenciones o programas dirigidos al fomento del ahorro entre los jóvenes (Anexo 2).

En relación con los instrumentos utilizados para medir el nivel de ahorro de los jóvenes durante el transcurso de la intervención, se consideraron dos enfoques: Coink y el autoreporte. Coink es una empresa emergente del sector financiero y tecnológico que busca promover la inclusión financiera a través de un producto innovador. En este proyecto, se utilizó la aplicación de Coink como una herramienta digital para que los estudiantes pudieran ahorrar y llevar un seguimiento

de sus ahorros, además de contar con una alcancía física dentro del colegio la cual fue suministrada por esa entidad. La empresa se encargó de proporcionar semanalmente a los investigadores los datos correspondientes al ahorro de los jóvenes. Además, es preciso resaltar que se les brindó la opción del autoreporte a aquellos estudiantes que no tuvieran la posibilidad de utilizar la aplicación. De esta manera, se aseguró la participación de todos los estudiantes, independientemente de su acceso a la tecnología, y se obtuvieron datos completos y representativos sobre sus hábitos de ahorro durante el estudio, información que fue posible tratar gracias a la encuesta de cierre que se llevó a cabo para concluir el proyecto.

La encuesta de cierre de proyecto, diseñada específicamente para este estudio, consistió en un total de 23 preguntas, incluyendo algunas de selección múltiple. Su objetivo principal fue evaluar el grado de cumplimiento de las metas establecidas, así como identificar posibles cambios en la percepción y prácticas de ahorro de los participantes, además de abordar el aspecto emocional asociado a su experiencia en el proyecto (Anexo 3).

Procedimiento

Luego de revisar los diferentes modelos existentes y sus principales características se eligió el modelo COM-B por su viabilidad para lograr conceptualizar de manera adecuada la conducta con relación a los comportamientos que directa e indirectamente influyen en la temática que es centro de interés, en este caso, el ahorro.

El modelo COM-B es una herramienta teórica ampliamente utilizada en las ciencias del comportamiento para comprender los determinantes del comportamiento humano. Su nombre proviene de los tres componentes clave: Capacidad, Oportunidad y Motivación. La Capacidad se refiere a las habilidades y conocimientos necesarios para llevar a cabo un comportamiento específico. Incluye aspectos cognitivos y técnicos que permiten realizar una acción. La Oportunidad se relaciona con el entorno físico y social que facilita u obstaculiza la ejecución de un comportamiento. Considera factores como los recursos disponibles, las normas sociales y el acceso a servicios. La Motivación se centra en los factores internos y externos que impulsan o inhiben el comportamiento. Involucra creencias, actitudes, valores, expectativas y recompensas asociadas con la conducta. El modelo COM-B proporciona una estructura analítica para entender cómo estos componentes interactúan y afectan el comportamiento humano (Michie et al., 2014).

Gracias a la conceptualización realizada desde el COM-B se seleccionó el modelo MINDSPACE (mensajero, incentivos, normas, configuración por defecto, relevancia, estímulo

previo, afecto, compromiso y ego) de Dolan et al. (2010) para la intervención, ya que es el que mejor se ajusta a las intenciones de cambio identificadas anteriormente e integra las herramientas y metodologías necesarias para que el sujeto participara de la intervención y pudiera adquirir un nuevo hábito. Además, este enfoque representa beneficios en términos de costo y eficiencia por su posibilidad de realizar las diversas actividades que hacen parte de la iniciativa en un marco de tiempo corto y, por último, no demanda recursos que supondrían gastos elevados para la investigación.

Por otra parte, desde la revisión de la literatura se encontraron intervenciones e investigaciones que usaron algunos elementos que hicieron parte del modelo MINDSPACE y han demostrado la efectividad de este a la hora de adquirir buenos resultados frente al hábito del ahorro.

En complemento con lo anterior, en la investigación "The Fewer the Better: Number of Goals and Savings Behavior" realizada por Soman, D., & Zhao, M. (2011) se puede identificar que al momento de ahorrar no solo es importante tener una meta, sino que esta debe ser clara, enfocarse solo en ella ya que, al definir varias metas, estas pueden competir entre sí. Por lo tanto, este es un elemento para tener en cuenta en la definición del estímulo previo del modelo MINDSPACE.

Otro de los aspectos a tener en cuenta y que fue hallado en la revisión literaria, es el de la intervención de Werf, Dijk, Wilderjans, & Dillen (2019, pp. 195-196), donde se presentó un mecanismo de ahorro que apeló a la prominencia que brinda el modelo elegido, que más allá de ser un mero elemento de apoyo puede llegar a representar un objeto de valor significativo que sume positivamente al fin de la intervención, ya que como dicen ellos, este tipo de estrategias donde los participantes son parte del diseño del instrumento de ahorro, pueden "ayudar a descubrir el verdadero valor de ahorrar dinero, cuestionando y planteando la reflexión sobre la intención de ahorro", porque ellos mismos han desarrollado un producto que les alentará a ahorrar de una manera más significativa. Por lo anterior fue que se eligió la herramienta de Coink como el principal mecanismo de ahorro dentro de la intervención comportamental por ser un instrumento innovador, llamativo, coherente y con tinte social, que no solo podría contribuir a alcanzar las metas de ahorro de los individuos, sino que podría llegar a convertirse en un medio que posibilite la reflexión y cambios de hábito que podrían perdurar en el tiempo.

También, y como un complemento a la idea expuesta anteriormente, es imperativo mencionar la propuesta planteada por de Francisco Vela y Casais (2018) en su estudio, el cual se valió de

la utilización de una alcancía digital con el propósito de estimular la reflexión durante el proceso de ahorro y prolongar la valoración de un artículo adquirido. Mediante esta propuesta, se pretendía demostrar cómo el diseño novedoso puede facilitar un comportamiento virtuoso que sea sostenible y promueva el cambio (pp. 5-6)

En relación al hábito de adquirir compromisos, y al ser este uno de los elementos de MINDSPACE, para mantenerlos a lo largo del tiempo la intervención de Burke, Luoto y Pérez-Arce (2017), realizada en los Estados Unidos con personas con bajos niveles de ahorro y poco autocontrol, planteaba que el uso de compromisos blandos, que promueven la conducta objetivo mediante metas no restrictivas, resulta de gran utilidad para aumentar los índices de ahorro en comparación con los compromisos restrictivos que evitan los retiros. Estos hallazgos son valiosos para implementar diferentes "empujones" en nuestra intervención, fomentando el ahorro a través del compromiso y el establecimiento de metas.

Basado en las intenciones de cambio identificadas, el análisis de investigaciones, intervenciones y revisión empírica, se propuso una intervención que abordó varios aspectos. En primer lugar, se sugirió apoyarse en los padres como mensajeros, ya que eran quienes habían brindado consejos financieros a los jóvenes. Se buscó que los padres aprendieran sobre el ahorro y pudieran acompañar y motivar a sus hijos.

En cuanto a los incentivos, se establecieron pequeños logros escalonados hacia la meta final, celebrándolos y compartiéndolos entre los compañeros. Se utilizaron stickers como recompensas por alcanzar los objetivos intermedios, entregándolos en el aula de clase.

Además, se generaron normas y se creó un espacio de reconocimiento grupal para fomentar el compromiso. Se establecieron comportamientos deseados por el grupo y se reforzaron mediante reconocimiento colectivo.

Para facilitar la toma de decisiones, se recomendó a los participantes que eligieran una meta de ahorro alcanzable y atractiva. Además, se diseñaron herramientas visualmente atractivas y se buscaron identificar avances hacia el objetivo para motivar a los jóvenes.

También se empleó la estrategia de *priming* a través de una herramienta que reflejaba la meta de ahorro de los jóvenes, reduciendo el sesgo del presente en su comportamiento de ahorro, incluyendo una imagen del objetivo para aprovechar la influencia de las emociones en las decisiones financieras.

Finalmente, se aplicó la estrategia del “tablero del ahorro” dentro del salón, donde se llevó a cabo la celebración pública para reforzar el ego y el compromiso de los estudiantes y reconocer sus logros con relación al ahorro.

Tras realizar una evaluación exhaustiva y ponderada por parte de los investigadores, considerando cuatro aspectos relevantes: el impacto potencial de la intervención en el grupo objetivo, la probabilidad de cambio de conducta, el efecto derrame en otras poblaciones y la facilidad de medición de resultados, se concluyó que los enfoques más prometedores para lograr un impacto positivo en la población objetivo son establecer metas de ahorro a mediano y largo plazo, y fomentar el uso de mecanismos de ahorro en el entorno familiar.

Para realizar esta intervención de una forma efectiva, se definieron momentos clave que permitieron guiar el proceso en pasos concretos durante las 12 semanas de duración de la intervención. En primer lugar, se realizó la capacitación de los estudiantes pertenecientes al grupo de tratamiento y de control con el objetivo de establecer metas para el ahorro, a través de dos talleres diferentes aplicados a ambos grupos. Para el grupo de tratamiento se determinó la importancia de fijar metas claras, específicas y realistas con su situación económica para lograr resultados de ahorro más efectivos. Por otro lado, al grupo de control solo se le pidió definir los objetivos de ahorro sin generar una reflexión más allá.

Durante este taller con el grupo de tratamiento, se proporcionaron herramientas prácticas y estrategias motivacionales que pudieran ayudar a los estudiantes a establecer y alcanzar sus metas de ahorro de manera exitosa. Con el fin de fomentar el compromiso grupal y la colaboración entre los participantes, se les invitó a poner sus hojas de los sueños en el “tablero de ahorro” ubicado en el salón del grupo de tratamiento, el cual se revisaba cada vez que un estudiante cumplía una de las metas tempranas de ahorro, a su vez, se le hacía entrega del *sticker* de reconocimiento y, finalmente, se hacía la celebración pública. Esto creó un ambiente de apoyo mutuo y una mayor sensación de responsabilidad compartida hacia el logro de las metas individuales y colectivas.

Con respecto a Coink, se realizó la instalación de la alcancía digital en el colegio y se entregó a cada participante un paso a paso impreso, detallando el uso y las funcionalidades de la aplicación, para garantizar un correcto y eficiente aprovechamiento de esta. (Anexo # 4, 5 y 6).

En segundo lugar, se buscó involucrar al entorno familiar de los estudiantes del grupo de tratamiento para examinar su influencia en el logro de las metas de ahorro estudiantil. Para ello, se realizó un taller con los acudientes donde se les invitó a diligenciar cartas para entregarle a

los estudiantes cuando ellos alcanzaron cada una de las metas tempranas de ahorro, para generar motivación y apoyo en el ahorro. Las cartas de felicitación por los logros en el ahorro estudiantil tenían como propósito generar un impacto positivo en el refuerzo del comportamiento deseado. Al recibir una carta personalizada de sus acudientes reconociendo y elogiando sus esfuerzos, se esperaba que los estudiantes se sintieran valorados y motivados a continuar ahorrando. Este reconocimiento reforzaría la conexión emocional entre los acudientes y los jóvenes, generando un sentido de logro y satisfacción. Asimismo, las cartas de felicitación también fueron utilizadas como una forma de recompensa no monetaria.

Además, las cartas de felicitación brindarían una oportunidad para que los acudientes expresaran su apoyo y alentaran a los estudiantes a continuar con su hábito de ahorro. A través de las palabras escritas, los acudientes podrían transmitir la importancia a largo plazo del ahorro, los beneficios que trae consigo y el orgullo que sintieron por los logros de los jóvenes. Estas cartas se convierten en una herramienta de comunicación efectiva para fortalecer la relación familiar y promover valores financieros positivos. Es importante mencionar que aquellos acudientes que no pudieron asistir a dicho encuentro, se les hizo llegar las cartas con las instrucciones que debían tener en cuenta para compartir estos momentos con los estudiantes. (Anexo #7 y 8)

Iniciando la semana 10 como estrategia de mantenimiento para impulsar sus índices de ahorro y fomentar el cumplimiento de las metas establecidas, se implementó un Nudge en forma de mensaje de WhatsApp personalizado. Este enfoque buscaba aprovechar la cercanía y familiaridad de la plataforma de mensajería para generar un impacto inmediato y direccionar la atención de los estudiantes hacia sus objetivos financieros. El objetivo era proporcionar un recordatorio amigable y persuasivo que los motivara a realizar acciones concretas para mejorar sus hábitos de ahorro y alcanzar sus metas (Anexo #9).

En última instancia, se evaluaron los niveles de ahorro alcanzados por los estudiantes pertenecientes tanto al grupo de tratamiento como al grupo de control, con el fin de analizar la efectividad de la intervención. Para recopilar datos precisos sobre los montos ahorrados en ambos grupos, se emplearon distintos instrumentos, como la aplicación móvil "Coink", el auto reporte de los estudiantes y una encuesta de cierre. Esta evaluación nos brindó la oportunidad de determinar si la estrategia de ahorro programado había logrado generar un impacto significativo en el hábito de ahorro de los estudiantes, y si superaba la ausencia de intervención presente en el grupo de control.

Para complementar lo mencionado anteriormente y dar una mejor ilustración sobre las actividades realizadas con cada uno de los grupos se puede hacer referencia a la siguiente imagen que sintetiza los momentos de la intervención:

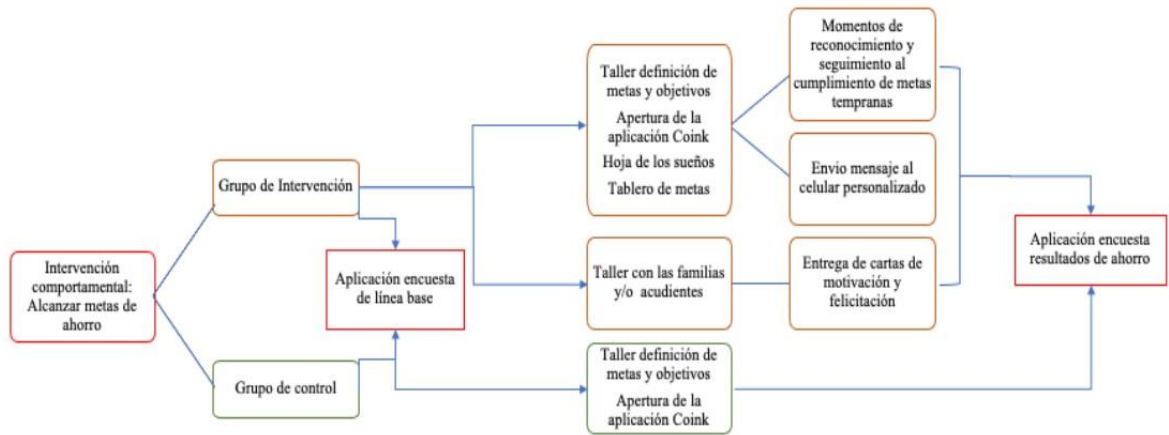


Gráfico 1. Actividades realizadas con los grupos de tratamiento y control

Resultados

Caracterización socioeconómica y demográfica de la población grupo de tratamiento y grupo de control.

Como se puede observar en la tabla 1, tanto en el grupo de tratamiento (38 participantes) como en el de control (26 participantes), se identifica una representación levemente mayor de hombres que de mujeres.

Tabla 1. Tabla de frecuencia de la edad y sexo de los jóvenes en el grupo de tratamiento y el grupo de control.

Edad en años	Grupo tratamiento			Grupo Control		
	Femenino	Masculino	Total	Femenino	Masculino	Total
14	1	2	3			
15	7	7	14	2		2
16	5	6	11	4	4	8
17	5	5	10	5	7	12

18				1	3	4
Total	18	20	38	12	14	26
%	47,4%	52,6%		46,2%	53,8%	

En cuanto a las edades de los jóvenes participantes, la edad de mayor cantidad de participantes en el Grupo de tratamiento fue 15 años y en el grupo de control fueron los jóvenes de 17 años. (ver gráfico 1).

El estrato socioeconómico de mayor predominio entre los jóvenes participantes del estudio es el 2, seguido del estrato 3 (tabla 2), confirmando que se tiene una población de estrato socioeconómico bajo.

Tabla 2. *Distribución porcentual del estrato socioeconómico de los jóvenes del grupo de tratamiento y el grupo de control.*

Estrato	Tratamiento		Control	
	n	%	n	%
1	5	13,2%	3	11,5%
2	22	57,9%	14	53,8%
3	7	18,4%	8	30,8%
4	4	10,5%	1	3,8%
Total	38	100,0%	26	100,0%

Tabla 3. *Distribución porcentual del cumplimiento de metas en el grupo de tratamiento en relación con los estratos socioeconómicos.*

Estrato socioeconómico	SI	NO	Total general
1	0,00%	6,25%	6,25%
2	37,50%	12,50%	50,00%
3	25,00%	0,00%	25,00%

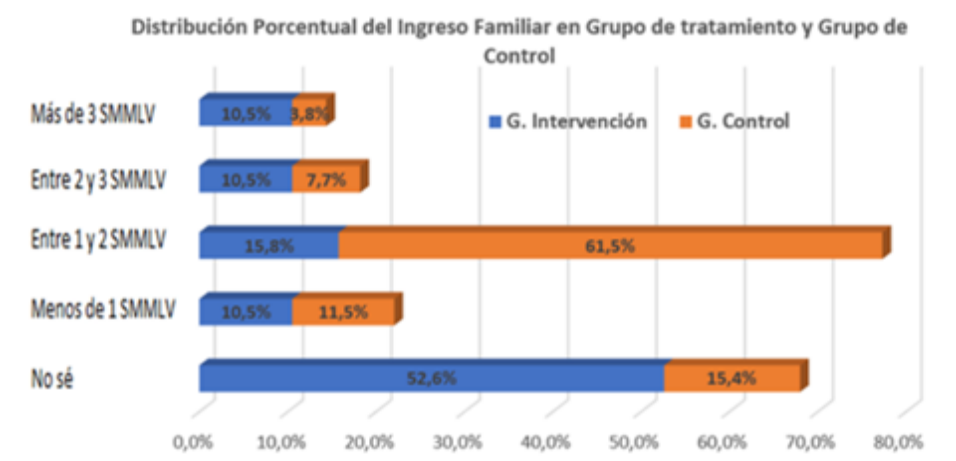
4 18,75% 0,00% 18,75%

Total general	81,25%	18,75%	100,00%
----------------------	---------------	---------------	----------------

Tras analizar las Tablas 2 y 3 No se observa una tendencia marcada hacia ningún estrato socioeconómico y su relación con el cumplimiento de las metas de ahorro (Tabla 3).

La mayoría de los jóvenes del Grupo tratamiento manifiestan no saber cuál es el ingreso total de su familia. El resto de los ingresos familiares se distribuyen entre menos de un salario mínimo mensual legal vigente (SMMLV)¹ y más de 3 SMMLV de forma uniforme dentro de la escala inferior de ingresos socioeconómicos. En el grupo de control, la mayor proporción de jóvenes informa que los ingresos de su familia son de 1 a 2 SMMLV, seguido de quienes manifiestan no saber cuál es este monto de ingresos. Es relevante destacar que al menos siete estudiantes, entre ambos grupos, indican que los ingresos de su familia son menores a 1 SMMLV (gráfico 2).

Gráfico 2. Distribución porcentual del ingreso familiar de los jóvenes del grupo de tratamiento y el grupo de control.



Los resultados que presenta el gráfico 3 permiten observar que, en ambos grupos de análisis la mayoría de los acudientes de los jóvenes participantes han alcanzado como máximo nivel de escolaridad el Bachillerato, representado por el 57,9% (22) del grupo de tratamiento y el 42,3% (11) del grupo de control. En una importante proporción equivalente al 31,6% (12) de los

¹ 1 SMMLV en Colombia equivale a aproximadamente en el año 2023 a 279 dólares.

jóvenes del Grupo de tratamiento, sus acudientes tienen niveles de escolaridad de profesionales, técnico o postgrado, e igual comportamiento se observa para el 38,5% (10) de los acudientes en el grupo de control.

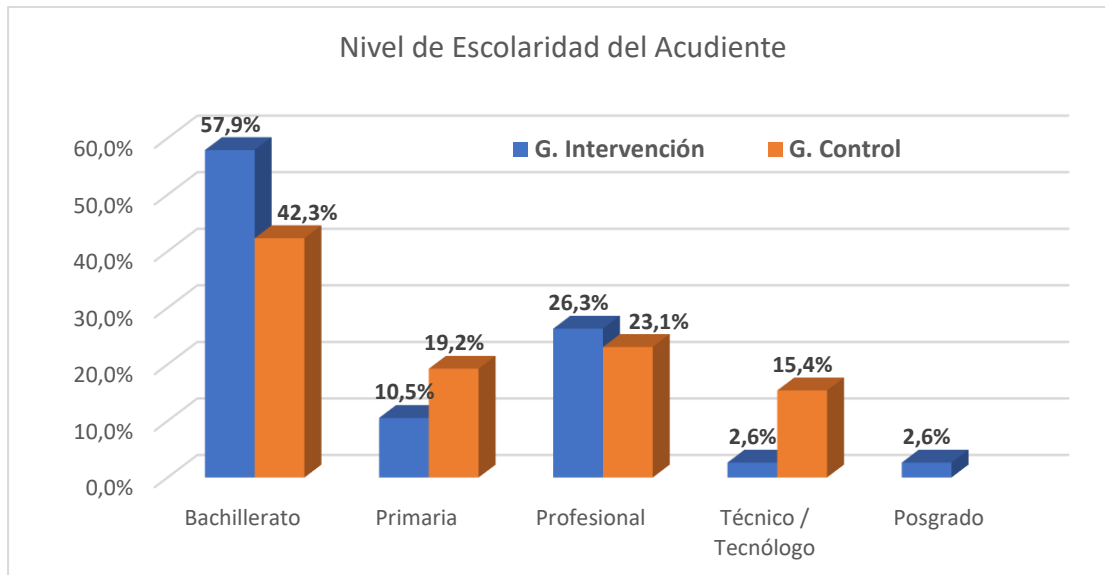


Gráfico 3. Distribución porcentual del nivel de escolaridad de los acudientes de los jóvenes en el grupo de tratamiento y el grupo de control.

Por otro lado, al indagar en los grupos analizados si reciben una mesada o algún dinero periódicamente, 28 de los jóvenes del grupo de tratamiento manifiestan que sí, mientras que en el grupo de control este valor es de 25. Frente a la periodicidad con la que tienen algún ingreso monetario 11 de los participantes en el grupo de tratamiento recibe dinero diariamente, mientras que en el grupo de control 9 jóvenes reciben dinero semanal y mensual respectivamente. Todo lo cual, deja en evidencia las diferentes formas de ingreso que se presentan al interior de los distintos grupos, y, con ello, diferencias considerables en las posibles capacidades y periodicidad del ahorro en los grupos de tratamiento y control al analizar las cantidades ahorradas por cada uno al finalizar el estudio (gráfico 4).

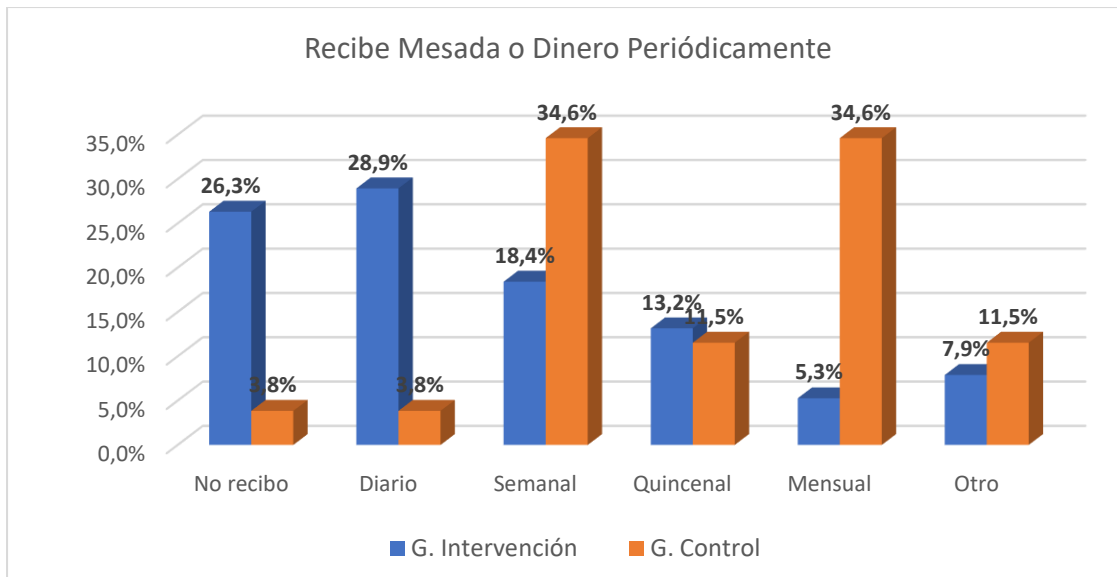
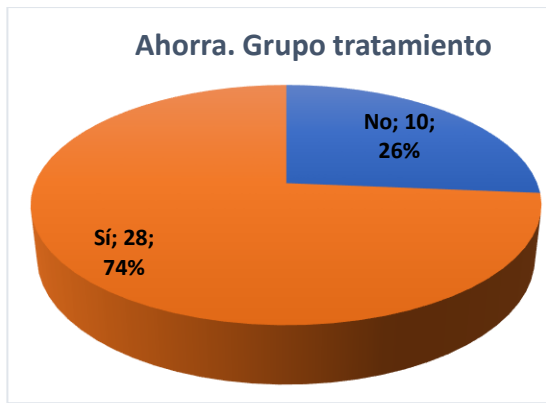


Gráfico 4. Distribución porcentual de la periodicidad para recibir dinero por parte de los jóvenes en el grupo de tratamiento y el grupo de control.

Con respecto a los hábitos de ahorro, los estudiantes manifiestan en su gran mayoría que Sí ahorran, lo anterior reflejado en los 28 jóvenes en el grupo de tratamiento y los 22 del grupo de control que lo afirmaron. Sin embargo, en el grupo de tratamiento 10 indicaron que no, mientras que en el grupo de control solo 4 expresaron no ahorrar. Entre las principales razones manifestadas por las cuales los jóvenes no ahorran se destacan: “No soy capaz de controlar mis impulsos para gastar”, “Me gustaría, pero no sé cómo hacerlo”, entre otros (gráfico 5). Y es que, para los participantes, ahorrar significaba simplemente gestionar sus gastos diarios para disfrutar de actividades recreativas con sus amigos. Estos no tenían una noción clara de cuánto dinero podrían acumular mediante el ahorro. No obstante, durante las 12 semanas de duración del proyecto, los participantes se sorprendieron al descubrir la cantidad de dinero que lograron ahorrar.



¿Por qué No Ahorras?

No soy capaz de controlar mis impulsos para gastar	6
No tengo una fuente de ingresos estable	2
Para mí no es necesario hacerlo	1
Me gustaría, pero no sé cómo hacerlo	1

No soy capaz de controlar mis impulsos para gastar	2
Me gustaría, pero no sé cómo hacerlo	2

Gráfico 5. Distribución porcentual del hábito de ahorro en los jóvenes del grupo de tratamiento y del grupo de control, y razones que exponen para no ahorrar.

Cumplimiento de las metas de ahorro en ambos grupos de análisis.

Al revisar el progreso de los avances individuales de los jóvenes en la semana 8, se decidió consultarle a cada estudiante del grupo de tratamiento si deseaba continuar en la intervención o si decidía retirarse, de manera que se lograra establecer el grupo definitivo con quienes se llevaría a cabo el cierre del proyecto, por lo tanto, se obtiene como filtro en esta indagación que, 21 de los 38 jóvenes del grupo, deciden mantenerse en la intervención. Sin embargo, es importante mencionar que durante la aplicación de la encuesta de cierre del proyecto en la semana 12, se detectó que cinco estudiantes adicionales optaron por no continuar en el proyecto, pero no informaron a los investigadores al respecto. Esto resultó en un número final de 16 estudiantes en el grupo de tratamiento, en lugar de los 21 estudiantes inicialmente involucrados. Para el grupo de control no se aplicó esta pregunta filtro, dado que por el diseño del estudio no se tenía previsto generar con ellos ningún tipo de actividad dentro de la

estrategia. Entre aquellos estudiantes que decidieron abandonar el estudio, no se reportaron diferencias significativas en las fuentes de ingreso familiares o estrato socioeconómico que pudieran llevar a concluir estos factores como decisivos al momento de ahorrar.

Los participantes del grupo de tratamiento referenciaron el propósito u objetivo para el cual destinaron el ahorro, en este sentido, se encontró que la mayoría esperaban comprar un regalo para sus madres, lo cual se explica en virtud de las fechas en que se realizó el estudio y las celebraciones que se llevaron a cabo durante esos días, mientras que en menor cantidad esperaban destinarlo para otros fines como por ejemplo comprarle algo a sus familias, hacer un viaje familiar o compartir una cena familiar. Estos últimos datos resultan particularmente bajos puesto que desde el taller se habló del ahorro como una herramienta para alcanzar metas con propósitos significativos para los participantes (ver gráfico 6).

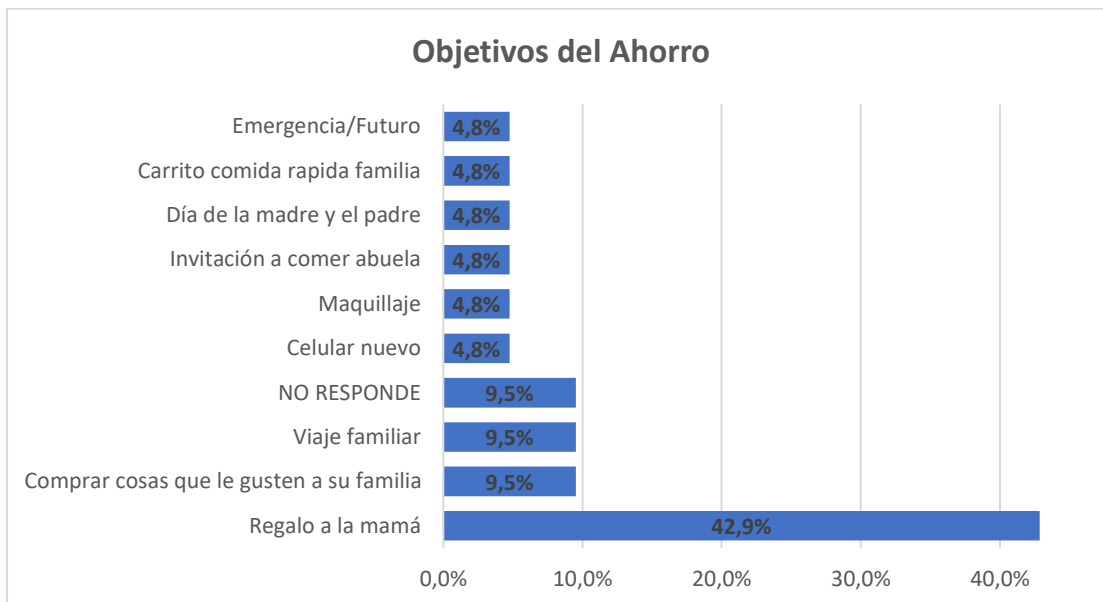


Gráfico 6. Distribución porcentual de los objetivos del ahorro en los jóvenes del grupo de tratamiento.

En cuanto a los montos que se propusieron cumplir a través de una meta de ahorro establecida por los jóvenes de los dos grupos analizados, se identificaron grandes diferencias entre estos, siendo en el grupo de control donde los jóvenes propusieron las mayores cifras de ahorro llegando incluso a \$1'125.000, mientras que en el grupo de tratamiento la meta más alta de ahorro propuesta llego a los \$300.000. (ver tabla 4). Y es que, al no contar con el tratamiento

efectivo, el grupo de control resultó poco realista en sus montos de ahorro esperados, en relación con sus verdaderas capacidades económicas para el ahorro.

Tabla 4. *Cifras descriptivas del monto de ahorro propuesto en los grupos de tratamiento y de control.*

	Montos propuestos por grupo de tratamiento	Montos propuestos por grupo de control
Valor mínimo	\$ 10.000	\$ 50.000
Valor máximo	\$ 300.000	\$ 1.125.000
Valor promedio	\$ 114.500	\$ 372.462
Valor total del grupo	\$ 1.832.00	\$ 9.684.000
Total de participantes	16	26

De acuerdo con el gráfico 7, se pudo establecer que la proporción de estudiantes que lograron alcanzar la meta de ahorro fue muy superior en el grupo de tratamiento en comparación el grupo de control, con proporciones de 13 y 11 respectivamente. En cuanto a la proporción de jóvenes que no cumplieron la meta, el comportamiento fue inverso entre estos dos grupos analizados, dado que en el grupo de control fue mayor la proporción de jóvenes que no cumplieron la meta con respecto a los que sí, caso contrario a lo observado en el grupo de tratamiento.

Analizando en términos de frecuencias, es importante resaltar la amplia diferencia que hay en el grupo de tratamiento frente a la cantidad de jóvenes que sí lograron la meta (13), con respecto a los que no la lograron (3). Mientras que en el grupo de control estas diferencias son menos considerables.

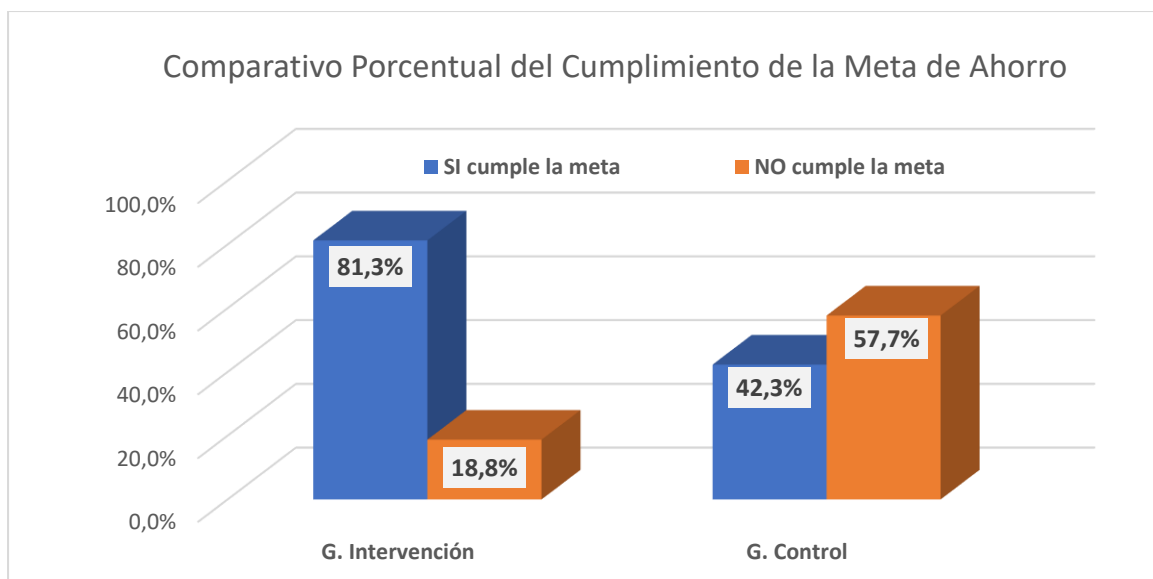


Gráfico 7. *Comparativo porcentual del cumplimiento en las metas de ahorro de los jóvenes del grupo de tratamiento vs el grupo de control.*

En el grupo de tratamiento se identifica según lo manifestado abiertamente por los jóvenes participantes que lograron llegar hasta el final del proyecto, que las principales motivaciones para continuar adelante en su meta de ahorro fueron relacionadas con la obtención de la meta y el objetivo que se trazaron (ver tabla 5).

Motivación para seguir ahorrando	n° jóvenes	%
Motivaciones relacionadas a la Mamá	5	31%
Motivación por el avance y lograr la meta	4	25%
Conseguir el propósito del ahorro	5	31%
Responsabilidad, disciplina	2	13%
Total	16	

La tabla anterior se apoya, además, del análisis de las respuestas dadas por los estudiantes en la encuesta del cierre, con respecto a los factores motivacionales para seguir en el proyecto,

donde se destaca la disciplina como factor clave en el logro de metas de ahorro. Motivaciones personales, como cumplir metas y hacer felices a sus madres, respaldaron la disciplina.

En el grupo de control, 11 de los 26 jóvenes lograron cumplir la meta, entre estos cada uno manifestó una o varias motivaciones para hacer el ejercicio del ahorro:

Me interesa ahorrar	6
Soy capaz de controlar mi impulso de gastar	5
Tengo disciplina frente al ahorro	4
Tuve apoyo por parte de mis acudientes	3

Los jóvenes del grupo de tratamiento que NO alcanzaron a cumplir con la meta de ahorro manifiestan como motivo por el cual no lo lograron es que “No pude resistir el impulso de gastar” y “No tuve disponibilidad de recursos económicos”. Por su parte, razones bastante similares informan los estudiantes del grupo de control que NO lograron la meta de ahorro, donde 7 jóvenes manifiestan que se debió a que “No tuve disponibilidad de recursos económicos” y 5 indicaron que “No tengo disciplina frente al ahorro”.

Apoyo de los acudientes como un factor importante en el cumplimiento de las metas de ahorro.

El acompañamiento y vinculación de los acudientes fue una de las estrategias consideradas en el marco de la intervención, al respecto, para los jóvenes de dicho grupo se ofreció un taller que involucró a los acudientes, donde la participación fue de 10 personas.

Como puede observarse en la tabla 6, de los 16 estudiantes en el Grupo de tratamiento que llegaron hasta el final del proyecto, 13 lograron su meta de ahorro y a su vez la mayoría de ellos consideraron que el acompañamiento de los acudientes fue Importante o Muy importante. Solamente 2 jóvenes de los que finalizaron todo el ciclo de intervención consideraron que el acompañamiento de acudientes fue poco importante.

Tabla 6. *Importancia del acompañamiento del acudiente en el cumplimiento de las metas de ahorro.*

Importancia del Acudiente	Cumplió la Meta de Ahorro				Total	
	Si	%	No	%	n°	%
Muy importante	5	38,5%	1	33,3%	6	37,5%
Importante	7	53,8%	1	33,3%	8	50,0%
Poco importante	1	7,7%	1	33,3%	2	12,5%
Total	13	81,3%	3	18,8%	16	100,0%

Diferencias en el cumplimiento de metas de ahorro entre el grupo de tratamiento y el grupo de control.

Tabla 7. *Cumplimiento de metas en grupo de tratamiento y grupo de control*

Grupo	Cumplió con la meta de ahorro:		
	SI	NO	TOTAL
Tratamiento	13	3	16
Control	11	15	26
Total	24	18	42

A continuación, se utilizó la prueba Chi cuadrado para encontrar asociación entre las variables de cumplimiento de la meta de ahorro y cada grupo (Agresti, A., 2018, pp. 69-113), lo cual se obtiene la siguiente hipótesis de investigación:

Ho: No hay diferencias estadísticamente significativas entre el grupo de intervención y el grupo de control.

Ha: Hay diferencias estadísticamente significativas entre el grupo de intervención y el grupo de control.

Confianza: 95% Valor $P(\alpha) = 0.05$

Resultado prueba Chi-cuadrado:

Pearson $\chi^2(1) = 6.1334$ **Pr = 0.013**

Se busca observar, entre las diferencias, quienes fueron el grupo que generó mejor adherencia a las buenas prácticas de ahorro, lo cual, se observa también en la siguiente tabla:

Tabla 8. Porcentaje de *cumplimiento de metas en grupo de tratamiento y grupo de control*

Cumplió con la meta de ahorro:			
Grupo	SI	NO	TOTAL
Tratamiento	81,25%	18,75%	100%
Control	42,31%	57,69%	100%

A partir de los resultados obtenidos se rechaza la hipótesis nula, evidenciando diferencias estadísticamente significativas entre el grupo de tratamiento y el grupo de control en relación con el objetivo del estudio. El grupo de tratamiento alcanzó un cumplimiento del 81,25% en la meta de ahorro, lo que indica que la estrategia implementada fue efectiva. En contraste, el grupo de control logró un cumplimiento del 42,31%. Estos hallazgos resaltan la funcionalidad de la intervención en comprometer y concienciar a los participantes para mejorar sus prácticas de ahorro programado.

Discusión

Durante la intervención comportamental realizada, se observó que tanto el grupo de tratamiento como el grupo de control estaban compuestos mayoritariamente por estudiantes pertenecientes al estrato socioeconómico 2, lo cual refleja la situación característica de la zona donde se encuentra ubicado el colegio. No obstante, es importante destacar que a pesar de que la mayoría de estos estudiantes provenían de estratos socioeconómicos bajos, esto no representó una limitación significativa para que se lograran alcanzar algunas de las metas de ahorro programado establecidas en ambos grupos que conformaron la investigación. Además, es importante resaltar que al fijarse metas de ahorro estas deben estar ajustadas de acuerdo con las realidades económicas de cada uno, esto facilita el cumplimiento de dichas metas.

Estos hallazgos son de relevancia, ya que demuestra que algunos jóvenes, a pesar de su corta edad, pueden ser conscientes de su realidad y, de esa manera, exhibir manifestaciones de rasgos de personalidad como la disciplina, la perseverancia, el autocontrol y la orientación hacia metas

a largo plazo, los cuales también desempeñaron un papel fundamental en su habilidad para ahorrar y gestionar de manera eficiente sus recursos financieros. Además, se observó en ellos una destacable capacidad para posponer la gratificación inmediata a cambio de una recompensa mayor en el futuro, demostrando así una mayor capacidad para ejercer el autocontrol y tomar decisiones financieras prudentes.

Además, después de analizar los resultados presentados en las Tablas 2 y 3, se concluye que el estrato socioeconómico no es un factor determinante en el cumplimiento de metas de ahorro. En la Tabla 3, no se observó una tendencia clara hacia ningún estrato socioeconómico en particular. Estos hallazgos nos permiten sugerir que lo que realmente importa para el cumplimiento de metas de ahorro no es el estrato socioeconómico, sino la motivación intrínseca de los individuos para ahorrar. Esto implica que los enfoques de las intervenciones dirigidas a fomentar el ahorro podrían tomar en cuenta el hecho de potenciar la motivación de las personas, independientemente de su nivel socioeconómico.

Por otro lado, los resultados de este estudio también revelan un aspecto interesante para tener en cuenta, relacionado con el hecho de que existe una falta de diálogo familiar en torno a la realidad financiera que rodea a los jóvenes participantes. A pesar de que las entrevistas muestran que los jóvenes ven a sus acudientes como un referente para conversar sobre el dinero, fue evidente que existe un desconocimiento sobre la situación financiera real de sus hogares. Si bien la intervención tuvo resultados positivos, es pertinente cuestionarse qué otros logros se podrían haber alcanzado si existieran vínculos de comunicación más sólidos en relación con este tema, ya que tomando como referencia la revisión literaria realizada anteriormente, se puede afirmar que el fortalecimiento de la comunicación familiar en torno a la realidad financiera es un factor que favorece el logro de metas de ahorro satisfactorias en los jóvenes.

A través de los hallazgos obtenidos, se destaca el hecho de que la mayoría de los jóvenes en ambos grupos de la intervención perciben y administran el dinero periódicamente. Este resultado es significativo, ya que para los propósitos de la intervención no se presentarían obstáculos importantes en la búsqueda de fomentar la conducta de ahorro programado entre los participantes. Sin embargo, se observaron diferencias significativas en cuanto a la frecuencia de acceso a esos fondos: Mientras que en el grupo de tratamiento los jóvenes adquieren dinero diariamente, en el grupo de control esto ocurre semanal o mensualmente.

La relevancia de esta situación se evidencia en el contexto del grupo de tratamiento. Ahorrar pequeñas cantidades de forma constante podría ser beneficioso en su proceso de ahorro, ya que

no sentirían que están destinando una gran suma para alcanzar su meta. Esta estrategia podría favorecer el ahorro y evitar la percepción de pérdida de dinero. El hecho de mantener un flujo constante de pequeñas cantidades quizás fortalecería la conexión entre el ahorro y los gastos habituales, fomentando así la continuidad del hábito de ahorro. Por otro lado, para el grupo de control, tener acceso al dinero durante períodos más prolongados podría dificultarles el ahorro ya que deben destinar un monto más alto de dinero y esto podría generarles una percepción de pérdida si no han introyectado el ahorro como una inversión. También es importante considerar que esta situación podría tener un impacto negativo en el grupo de control ya que, al tener una mayor cantidad de dinero disponible, podrían sucumbir a la tentación de gastarlo en antojos o caprichos. En conclusión, los resultados resaltan la importancia de tener en cuenta la frecuencia y la forma en que los jóvenes acceden al dinero, tanto en el grupo de tratamiento como en el grupo de control, al diseñar estrategias de fomento del ahorro.

En relación con la existencia de hábitos de ahorro entre los jóvenes participantes, se observó que en ambos grupos la mayoría de los estudiantes ya contaban con esta práctica. Este hecho es relevante para el desarrollo de la intervención, ya que sugiere que es probable que los estudiantes pudieran mantener y aplicar estos comportamientos en el contexto del proyecto, posiblemente impulsados por una motivación intrínseca. Además, al contar con hábitos de ahorro previos, los jóvenes podrían tener una mayor capacidad para resistir las tentaciones de gasto impulsivo.

La falta de control sobre los impulsos de compra se identificó como la principal razón que, según los resultados, impide a los jóvenes cumplir metas de ahorro o mantener la acción de ahorro una vez iniciada, tal como se identificó en las entrevistas exploratorias iniciales. Este hallazgo fue fundamental para respaldar el objetivo de ayudar a los jóvenes a través de actividades incluidas en la intervención, con el fin de crear conciencia de que el ahorro exitoso debe ser planificado y basado en metas alcanzables según sus realidades económicas y las de sus acudientes, en caso de que estos últimos sean quienes provean el dinero. Por lo tanto, se podría afirmar que los estudiantes que lograron cumplir sus objetivos de ahorro programado fueron aquellos que demostraron una autoconciencia en su enfoque, permitiéndoles superar la necesidad de satisfacción inmediata o la influencia atractiva del entorno comercial que impulsa a los jóvenes a realizar compras. Además, se debe resaltar el hecho de que durante el espacio en el cual los estudiantes definieron sus metas de ahorro, aparte de pedirles que fueran conscientes de su realidad económica, se les hizo fuerte énfasis en que la visualización del propósito que esperaban lograr estuviera ligado a un fin más familiar, alejado del enfoque

tradicional del consumismo que, muy probablemente, les resulta conocido. Durante esta etapa, se fomentó centrarse en metas que beneficien no solo a ellos mismos, sino también a su entorno familiar. Este enfoque buscaba cultivar una mentalidad más orientada hacia la importancia de establecer metas financieras que estén alineadas con sus valores familiares y aspiraciones a largo plazo.

Adicionalmente, se debe mencionar que el análisis de los montos establecidos por ambos grupos participantes, sobre los cuales en los resultados se puede apreciar la gran diferencia que presentaron, resultó ser de gran importancia. En el caso del grupo de tratamiento, se llevó a cabo un taller específico sobre la fijación de metas, donde se reflexionó de manera personalizada sobre la importancia de ser realistas con relación a la situación económica actual al momento de establecer la cantidad de ahorro a alcanzar. Esto se hizo con el objetivo de aumentar las posibilidades de cumplimiento de las metas establecidas. Por otro lado, al grupo de control se le proporcionó simplemente un documento impreso sin una reflexión o profundización adicional sobre el tema. Este contraste es de gran valor para estudiar y analizar el porcentaje de éxito alcanzado en el ahorro por parte del grupo de tratamiento.

Este enfoque diferenciado en la intervención, al brindar un taller personalizado sobre la fijación de metas al grupo de tratamiento, pudo haber influido positivamente en su capacidad para establecer metas realistas y, en consecuencia, aumentar su compromiso y éxito en el proceso de ahorro. La comparación con el grupo de control, que solo recibió información básica sin una reflexión, permite evidenciar la importancia de abordar aspectos como la conciencia de la situación económica actual al fijar metas de ahorro.

El análisis detallado de estos resultados proporciona una base sólida para discutir y examinar el grado de éxito alcanzado en el ahorro por parte del grupo de tratamiento, y sugiere la relevancia de considerar enfoques personalizados en la fijación de metas de ahorro como una estrategia efectiva para mejorar los resultados financieros de los participantes.

Por último, es importante destacar que el grupo de tratamiento experimentó una variación en el número de participantes desde el inicio hasta el final del proyecto. A medida que la intervención avanzaba, algunos jóvenes expresaron voluntariamente su deseo de no continuar formando parte de la iniciativa. Según los comentarios de los estudiantes, las principales razones que influyeron en esta decisión estaban relacionadas con la percepción de no ser capaces de controlar sus gastos y, en menor medida, el hecho de que, según ellos, sus recursos económicos fueron afectados y ya no eran suficientes para llevar a cabo el ahorro que se habían

presupuestado. En el caso del grupo de control no se esta variación porque no indagó con los estudiantes su deseo o no de continuar en el proyecto ya que no se hicieron actividades de refuerzo porque estas hacían parte del tratamiento.

Las razones que expresaron los estudiantes que abandonaron el proyecto resultaron de suma importancia, ya que proporcionaron una visión adicional de algunos de los desafíos y obstáculos que los jóvenes enfrentan cuando intentan establecer hábitos de ahorro. Además, resaltaron la necesidad de abordar no solo las habilidades financieras, sino también los factores psicológicos y las circunstancias económicas individuales que pueden influir en la capacidad de ahorro de los jóvenes.

Al analizar las respuestas proporcionadas por los participantes, tanto con relación a los factores motivacionales para seguir ahorrando a lo largo de la intervención como a la superación de los desafíos para alcanzar sus metas de ahorro, se observa la presencia recurrente del factor disciplina. Los participantes mencionaron la importancia de mantenerse enfocados, ser responsables y tener control sobre sus gastos, lo cual fue impulsado por metas personales y el deseo de hacer felices a sus madres mediante regalos. La visión clara de una meta de ahorro y el compromiso personal fueron elementos clave en su éxito, respaldados por la dedicación, el trabajo y una mentalidad positiva. Estos hallazgos subrayan la relevancia de la disciplina y el compromiso personal como determinantes en el logro de metas de ahorro satisfactorias en los participantes.

Conclusión

Tras llevar a cabo una intervención comportamental cuasi experimental con estudiantes de educación media de la I.E Capilla del Rosario, se pudo concluir que, mediante el análisis de las entrevistas iniciales del proyecto, se evidenció una percepción limitada del ahorro por parte de los jóvenes participantes, considerándolo principalmente para gastos diarios y actividades recreativas. Sin embargo, durante las 12 semanas del proyecto, se sorprendieron al descubrir la cantidad de dinero que pudieron ahorrar. Este descubrimiento reveló la falta de una comprensión clara por parte de los participantes sobre la capacidad de acumulación de recursos financieros mediante el ahorro. Esto destacó la necesidad de educación financiera para que los jóvenes comprendan mejor el potencial de ahorro a largo plazo y gestionen responsablemente sus recursos económicos.

Por otro lado, concluir que la intervención comportamental fue exitosa implica reconocer la importancia de definir metas de ahorro de acuerdo con las realidades económicas de cada

estudiante. Los resultados demuestran que aquellos participantes que se comprometieron con la intervención desde sus posibilidades financieras lograron plenamente lo que se propusieron. Además, se destaca la importancia del apoyo familiar en el éxito de los estudiantes, ya que la mayoría de ellos contaron con el respaldo de sus familias durante el proceso. Estos hallazgos tienen implicaciones significativas para el diseño de futuras intervenciones destinadas a promover el ahorro y el desarrollo de habilidades financieras entre los jóvenes.

Adicionalmente, con base en las observaciones realizadas durante la intervención, tales como el aumento del ahorro posterior al envío del mensaje de texto, el cual contenía un diseño desde la norma social, y la demanda de los estudiantes por ser reconocidos en el tablero grupal cuando cumplían sus metas de ahorro, son evidencia sustancial que respalda la importancia del reconocimiento social como una intervención efectiva en el contexto de los jóvenes. Los hallazgos han revelado que los jóvenes participantes en este estudio necesitaban ser constantemente motivados y reconocidos socialmente por sus logros.

Sobre el mecanismo de ahorro, la implementación de la herramienta Coink en la intervención destinada a promover el ahorro en jóvenes, a pesar de sus componentes innovadores y tecnológicos, se convirtió en una barrera para el ahorro debido a su limitación de solo admitir monedas en lugar de billetes, además de distintas fallas técnicas que presentó durante la intervención. Estas limitaciones tecnológicas pudieron haber generado frustración y desmotivación en ciertos participantes. Por esta razón, a los estudiantes que manifestaron dificultades con la herramienta Coink, se les recordó que podían hacer uso de otro mecanismo de ahorro y, hacer el seguimiento del cumplimiento de metas a través del autoreporte. Los resultados revelaron que, a pesar de las dudas iniciales, la mayoría de los jóvenes participantes fueron honestos al reportar sus comportamientos de ahorro. Esto debido a que desde el principio de la intervención no se condicionó el resultado de las metas de ahorro a ningún estímulo o consecuencia negativa, dado que se les presentó el proyecto como una actividad voluntaria. Esto sugiere que el autoreporte puede ser un método válido y confiable para recopilar datos sobre el nivel de ahorro en este contexto específico.

Finalmente, la información recolectada en la encuesta de cierre lleva a concluir que la intervención comportamental mejoró la autopercepción y la percepción positiva frente al ahorro, ya que los estudiantes experimentaron un mejoramiento en su autoestima, se sintieron motivados para seguir ahorrando y lograron desarrollar habilidades de control de gastos y manejo de impulsos a la hora de comprar. Estos resultados resaltan la relevancia de fomentar

prácticas de ahorro desde temprana edad como una herramienta para el crecimiento personal y la adquisición de habilidades financieras sólidas que les permitan en el futuro alcanzar mayor bienestar y prosperidad.

Bibliografía consultada:

- Agresti, A. (2018). *Categorical Data Analysis* (3rd ed.). Wiley.
- Aizenman, J., Jinjark, Y., & Park, D. (2019). Financial Development and Output Growth in Developing Asia and Latin America: A Comparative Sectoral Analysis. *Journal of Comparative Economics*, 47(2), 461-475.
- Alvarado Lagunas, E., & Duana Ávila, D. (2018). Ahorro, retiro y pensiones: ¿Qué piensan los jóvenes adolescentes del ahorro para el retiro? *Investigación administrativa*, 47(122), 0-0.
- Arango Lozano, Carlos Andrés [y otros] (2019) *Centennials: generación sin etiquetas*. Universidad de Bogotá Jorge Tadeo
- Ariza, M. R. (2010). El aprendizaje experiencial y las nuevas demandas formativas. *Antropología Experimental*, (10).
- Banca de las Oportunidades (2015). ESTUDIO DE DEMANDA DE INCLUSIÓN FINANCIERA. Superintendencia financiera de Colombia. Obtenido de <http://bancadelasoportunidades.gov.co/es/blogs/blog-de-bdo/financiamiento-de-lasmicroempresas-en-colombia>.
- Banco Interamericano de desarrollo (2016) Ahorrar para desarrollarse. <https://publications.iadb.org/publications/spanish/document/Ahorrar-para-desarrollarse-C%C3%B3mo-Am%C3%A9rica-Latina-y-el-Caribe-puede-ahorrar-m%C3%A1s-y-mejor.pdf>
- Burke, J., Luoto, J., & Pérez-Arce, F. (2017). Soft Commitments and Savings Behavior: Evidence from a Nationwide Experiment in the US. *Journal of Public Economics*, 154, 20-33.
- Chu Rubio, M. (2017). *Mis finanzas personales* (3a ed.). Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas (UPC). <https://www-digitaliapublishing-com.ezproxy.eafit.edu.co/a/48801>
- Coink. (s.f.). *Nosotros*. Recuperado el 27 de junio de 2023, de <https://coink.com/Nosotros/>
- Corral, Y. (2016). Validez y fiabilidad de las investigaciones cualitativas. *Revista Arjé*, 11(21), 196-209.
- DANE (2022) Encuesta Pulso Social - Vigésimosexta Ronda. Boletín Técnico, Encuesta Pulso Social (EPS)

- De Francisco Vela, S., & Casais, M. (2018). Billy Cash: Digital piggy bank for meaningful saving behavior. *RChD: Creación Y Pensamiento*, 3(4). <https://doi.org/10.5354/0719-837X.2018.49520>
- Denegri Coria, M., Lara Arzola, M. Á., Córdova Cares, G., & Del Valle Rojas, C. (2008). Prácticas de ahorro y uso del dinero en preadolescentes (tweens) chilenos. *Universum (Talca)*, 23(1), 24-38.
- Dolan, P., & Hallsworth, M. (2012). Influencing behaviours: The MINDSPACE way. *Journal of Economic Psychology*, 33(1), 264-277.
- Dolan, P., Hallsworth, M., Halpern, D., King, D., & Vlaev, I. (2010). MINDSPACE: influencing behaviour for public policy.
- Fernandes, D., Lynch Jr., J. G., & Netemeyer, R. G. (2014). Financial literacy, financial education, and downstream financial behaviors. *Management Science*, 60(8), 1861-1883.
- García-Carvalho, M. A., & Souza, A. P. (2019). Financial Literacy and Household Savings Behavior: Evidence from Brazil. *Journal of Consumer Affairs*, 53(1), 105-128.
- Karlan, D., McConnell, M., Mullainathan, S., & Zinman, J. (2016). Getting to the top of mind: How reminders increase saving. *Management science*, 62(12), 3393-3411.
- Lee, J. M., & Hanna, S. D. (2012). The Influence of Saving Objectives on Saving: First Response Versus Any Response for Objectives. Available at SSRN 2116317.
- Llanos Martínez, M., & Abello, R. (2015). Incidencia de las estrategias de alfabetización económica de los padres en el ámbito familiar sobre el desarrollo del pensamiento económico de los hijos. *Universitas Psychologica*, 14(1), 177-188.
- MEN (2014) Orientaciones Pedagógicas para la Educación Económica y Financiera. Ministerio de Educación.
- Mena-Campoverde, C. L. (2022). Alfabetización financiera en jóvenes en Ecuador: modelo de medición y sus factores determinantes. *Información Tecnológica*, 33(1), 81–90. <https://doi.org/10.4067/s0718-07642022000100081>
- Michie, S., Atkins, L., & West, R. (2014). *The behaviour change wheel. A guide to designing interventions*. 1st ed. Great Britain: Silverback Publishing, 1003, 1010.
- OCDE (2013) La educación financiera en América Latina y el Caribe Situación actual y perspectivas. https://www.oecd.org/daf/fin/financial-education/OECD_CAF_Financial_Education_Latin_AmericaES.pdf

- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos. (2014). PISA 2012 Results: Students and Money (Volume VI). OECD Publishing.
- Ortiz Guillen, D. (2020). Enfoque de motivación en la cultura de ahorro en estudiantes del Colegio Fernando Stahl, Juliaca.
- Piaget, J. (1972). The psychology of the child. Basic Books.
- Rodríguez, C., & Saavedra, J. E. (2019). The persistent effects of youth savings reminders: Experimental evidence from text-message campaigns in Colombia. *Journal of development economics*, 139, 135-156.
- Salvadó, I. E. (2016). Tipos de muestreo. Investigación científica [presentación de diapositivas]. Recuperado de: [http://www. bvs. hn/Honduras/Embarazo/Tipos. de. Muestreo.](http://www.bvs.hn/Honduras/Embarazo/Tipos.de.Muestreo)
- Soman, D., & Zhao, M. (2011). The fewer the better: Number of goals and savings behavior. *Journal of Marketing Research*, 48(6), 944-957.
- Steinberg, L., & Morris, A. S. (2001). Adolescent development. *Annual Review of Psychology*, 52(1), 83-110.
- Superintendencia Financiera de Colombia. (2019). Diagnóstico sobre Educación Económica y Financiera en Colombia.
- Thaler, R. H., & Benartzi, S. (2004). Save more tomorrow™: Using behavioral economics to increase employee saving. *Journal of political Economy*, 112(S1), S164-S187.
- Thaler, R. H., & Sunstein, C. R. (2008). *Nudge: Improving decisions about health, wealth, and happiness*. Yale University Press.
- van der Werf, M. M. B., van Dijk, W. W., Wilderjans, T. F., & van Dillen, L. F. (2019). The Road to the Piggy Bank: Two Behavioral Interventions to Increase Savings. In *Social Psychology in Action* (pp. 195–204). Springer International Publishing. https://doi.org/10.1007/978-3-030-13788-5_13
- World Bank. (2018). *Global Findex Database 2017: Measuring Financial Inclusion and the Fintech Revolution*. World Bank Group.
- Zhu, A. Y. F. (2019). Links between family poverty and the financial behaviors of adolescents: parental roles. *Child Indicators Research*, 12(4), 1259-1273.

Anexos:

Anexo 1. Preguntas entrevistas semi estructurada

Preguntas generales para todos:

1. Si tuviera 5 millones de pesos ¿qué haría con esa plata?
2. ¿Tienes alguna fuente de ingreso de dinero? ¿Cuál o cuáles?
3. ¿En qué gastas tu dinero?
4. ¿Si te dieran \$100.000 pesos mensuales en que los gastarías?
5. ¿Qué crees tú que es manejar bien el dinero?
6. ¿Cómo defines el ahorro?
7. ¿Qué piensas del ahorro?
8. ¿En tu casa ahorran? ¿Por qué lo hacen?
9. Si la respuesta anterior fue afirmativa, ¿Cómo ahorran?

Si ahorras por tu cuenta, por favor responde las siguientes preguntas, en caso de que no ahorres, por favor responde el siguiente bloque de preguntas

1. ¿De qué manera ahorras?
2. ¿Hay algún tipo de planeación y meta para tu ahorro?

En caso de que no ahorres por favor responde las siguientes preguntas:

1. ¿Qué te impide ahorrar?
2. ¿Te gustaría ahorrar? ¿Por qué?

Anexo 2. Encuesta de line base

Línea base Prácticas de ahorro en jóvenes I.E. Capilla del Rosario

Información Personal

1. ¿Cuál es tu número de tarjeta de identidad?
2. ¿Cuántos años tienes?
3. ¿Con qué género te identificas?
4. ¿Cuál es tu estrato socioeconómico?

Información Familiar

5. ¿Cuál es el ingreso de tu familia al mes?
6. ¿Tus acudientes o alguno de ellos está vinculado a alguna empresa?
7. ¿Tus acudientes o alguno de ellos trabaja de manera informal?
8. ¿Los ingresos de tu hogar provienen de un apoyo externo?
9. ¿Cuál es el nivel máximo de escolaridad alcanzado por tus acudientes?

Ahorro Personal

10. ¿Recibes una mesada o algún dinero periódico?
11. ¿Tu ahorras?
12. ¿Por qué no ahorras?
14. ¿Qué forma de ahorro utilizas?
15. En promedio ¿Cuánto logras ahorrar en la semana?
16. ¿Actualmente ¿para qué ahorras?
17. ¿Para qué crees que se debería destinar el ahorro?
18. ¿Con quién conversas sobre el manejo del dinero?

Ahorro familiar

19. ¿En tu casa ahorran?
20. ¿Qué forma de ahorro utilizan en tu casa?

Entidades financieras

21. ¿Qué opinas de los bancos?

Anexo 3. Encuesta de cierre

Encuesta cierre proyecto de ahorro

1. ¿Cuál es tu número de tarjeta de identidad?
2. Nombres y Apellidos
3. ¿Llegaste hasta el final del proyecto?

Preguntas para estudiantes que se retiraron del proyecto

4. ¿Cual de estas consideras que fue la razón por la cual no continuaste en el proyecto?
5. ¿Como te sientes por haberte retirado del proyecto?
6. ¿Te resultó difícil visualizar o mantener a largo plazo el objetivo de ahorro establecido?
7. ¿Crees que hubo algún aspecto de la intervención o de las estrategias utilizadas que no facilitó tu permanencia en el proyecto
8. ¿Cuál o cuáles fueron esos aspectos?

Preguntas para los estudiantes que continuaron en el proyecto

9. ¿Cuánto ahorraste en total?
10. ¿Cumpliste tu meta de ahorro?
11. ¿Por qué no la cumpliste?
12. ¿Qué te motivó a seguir ahorrando a lo largo de la intervención?
13. ¿Hubo momentos en los que te resultó difícil mantener el compromiso con tu meta de ahorro?
14. ¿Cómo superaste esos desafíos?
15. ¿El logro de tu meta de ahorro impactó de forma positiva tu vida personal?
16. Después de haber participado en este proyecto ¿Cómo valoras el ahorro?
17. ¿Consideras que durante el proyecto, el apoyo y seguimiento de los líderes fueron útiles?
18. ¿Crees que fue útil el taller de inicio del proyecto para definir tus metas de ahorro?
19. ¿Qué tan importante consideras que fue el apoyo de tus acudientes durante el proyecto?
20. ¿Los conocimientos adquiridos durante el proyecto te han servido para fijarte nuevos objetivos de ahorro?
21. ¿Cómo te sientes después de terminar el proyecto?
22. ¿Este proyecto influyó de alguna forma en tu autoestima?
23. ¿Has experimentado algún cambio en tus hábitos de gasto durante el proyecto?

Anexo 4. Material usado durante el taller de definición de objetivos y metas de ahorro



Anexo 5. Guía definición metas de ahorro

NOMBRES Y APELLIDOS: _____

DE IDENTIFICACIÓN. _____

A través de esta guía podrás soñar y encontrar un camino que te lleve a cumplir esas metas con ayuda del ahorro.

A continuación, piensa y escribe en aquello que más deseas para ti y tus seres queridos que se podría lograr si ahorras durante los tres siguientes meses

¿Cuánto dinero tendrías que ahorrar?

¿Cuánto tendrías que ahorrar cada semana para tener en tres meses el total del dinero?

Usa la siguiente fórmula para definir el valor semanal

Total Ahorro:

¡Esta es tu meta de ahorro semanal!

_____ ÷ _____ = _____

12

¿Qué debes hacer para alcanzar esta meta de ahorro?

1. _____
2. _____
3. _____
4. _____
5. _____

A continuación, define tus AVANCES. tres cortas metas de ahorro para celebrar que te estas acercando a la gran meta

1. \$ _____
2. \$ _____
3. \$ _____

META TOTAL: \$ _____

Ya tienes tu meta de ahorro y definiste cuando vas a celebrar tus avances, ahora define como vas a implementar tu propósito de ahorro durante las próximas 12 semanas

¿Cuándo vas a ahorrar?

Define los días en los que vas a visitar al marranito de Coink para llenarlo de felicidad con todas las monedas que le vas a llevar:

Llevaré mis ahorros los días:

_____ lunes _____ martes _____ miércoles
_____ jueves _____ viernes

¿A qué hora del día visitarás al marranito?

Hora: _____ Justo antes de _____ y después de _____

Anexo 6. Tablero de ahorro



Anexo 7. Invitación taller padres y cartas entregadas para motivar a los estudiantes

**QUEREMOS
COMPARTIR UN
DESAYUNO CONTIGO**



¿PARA QUÉ?

**MUY PRONTO UN SER QUERIDO
TUYO INICIA UNA AVENTURA**

FECHA 14-17 MARZO	HORA: 6:00 AM
	INSTITUCIÓN EDUCATIVA CAPILLA DEL ROSARIO

¡TU PRESENCIA ES MUY VALIOSA!

TE FELICITO

TU COMPROMISO,
CONSTANCIA Y
DEDICACIÓN TE HAN
PERMITIDO ALCANZAR ESTA
PRIMERA META EN TU
AVENTURA DE AHORRO



PRIMERA VICTORIA

MES

01	02	03	04	05	06	07
08	09	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	24	26	27	28
29	30	31	01	02	03	04

LO ESTAS HACCIENDO

Super bien!

**ESTOY ORGULLOSO
DE TI**

Tu avance en la segunda
meta de ahorro demuestra
de lo que eres capaz



Mi segunda victoria ★

Dia



**MIRA LO
LEJOS QUE
HAS
LLEGADO**



**TE
FELICITO!**

Estas a un paso de
llegar

Tu meta está muy
cerca

Pronto tendrás
eso que soñaste



DIA

Anexo 8. Carta con explicación para los acudientes que no asistieron al taller

Hola apreciad@ acudiente

Desde el proyecto de ahorro queremos saludarte y desearte que todo marche muy bien. En vista de que lastimosamente no pudiste asistir a la reunión donde se socializó la estrategia que busca involucrar a la familia en el proceso de ahorro con los jóvenes del grado 10º, queremos contarte de manera resumida lo que tratamos en la charla para que tu ser querido, el cual hace parte del proyecto, también cuente con tu acompañamiento:

¿Que encuentras en este sobre?

Te están llegando junto a esta carta tres sobres, cada uno con un número y un color diferente.

Los sobres de colores

Cada sobre tiene un número específico, porque se refiere a cada meta (victoria temprana) intermedia que el estudiante se puso en esta aventura del ahorro. .

Las Metas

¡Pregúntale a tu ser querido el valor de cada meta y tenlo muy presente! 😊

¿Cómo entregar los sobres?

Dentro de cada sobre hay una carta, la cual debes entregarle al estudiante en el momento que él o ella te comente que alcanzó cada una de sus metas tempranas: El sobre 1 para la meta 1, el sobre 2 para la meta 2 y el sobre 3 para la meta 3.

Tu eres muy importante!

Por último, no olvides que eres la referencia de tu ser querido, por lo tanto, una palabra amable, un abrazo o un detalle seguro le llenarán de más confianza y determinación para alcanzar su meta final.

**Ya que el estudiante se aventuró a experimentar el ahorro programado, es importante motivarlo para que continúe cosechando logros personales.
¡Gracias por ser parte del grupo de acudientes comprometidos con el crecimiento personal de estos jóvenes!
¡Contamos con tu apoyo! 😊**

Anexo 9. Mensaje de texto enviado por WhatsApp

Hola Camilo, se acerca la fecha para cumplir con tu propósito de ahorro, hasta ahora has ahorrado \$27,000 de tu meta de \$60,000 que te propusiste. Ya algunos de tus compañeros cumplieron sus metas de ahorro, tú también puedes lograrlo.

Hola Yeimi, se acerca la fecha para cumplir con tu propósito de ahorro, hasta ahora has ahorrado 40000 de tu meta de 120000 que te propusiste. Ya algunos de tus compañeros cumplieron sus metas de ahorro, tu también puedes lograrlo.